

## Educación vial = Beneficio para todos

Ser agente de tráfico de cualquier policía, ya sea uno/a Guardia Civil, policía local, autonómico, etc., es estar en contacto directo con los accidentes de tráfico. Unos siniestros que producen importantes daños económicos y que, demasiadas veces, causan dolor, mucho dolor...

Mi nombre es Miquel Bort, soy agente de tráfico de la policía autonómica de Cataluña - *Mossos d'Esquadra* -, formador especialista en educación y seguridad vial y autor del libro "Cómo evitar un accidente de tráfico".



[www.comoeviarunaccidente.com](http://www.comoeviarunaccidente.com)

Me he permitido dar un título un tanto abstracto a éste artículo para hablarles de la gran e importante función que todos aquellos compañeros y compañeras que imparten educación vial realizan.

Una labor, muchas veces en la sombra y que casi nunca se verá reflejada, ocupando algún titular en los medios de comunicación. Cuando ellos, sin duda son **héroes anónimos** que en su día a día, en su labor formativa en las aulas, salvan vidas tan importantes como las de nuestros hijos.

Decía en anteriormente que el titular del artículo era un tanto abstracto, así que, quizás, antes de continuar, sea bueno acabar el enunciado poniendo algunas palabras en medio para completarlo:

**"Educación vial"** = calles y carreteras más seguras =  
menos accidentes = menos heridos / menos muertos =  
menos familias destrozadas = menos gastos sociales =  
**"Beneficio para todos"**

Posiblemente ahora se entienda mucho mejor el enunciado ¿verdad?...

Hace unos años, cansado de ver el sufrimiento que producían los accidentes en las personas. De ver jóvenes que ya no andarían por el simple hecho de no llevar puesto el cinturón, de ver vidas arrebatadas por el asfalto por una estúpida infracción, por una distracción o por unas copas de más.

Cansado de ver que todo aquel sufrimiento era evitable, simplemente por el mero hecho de que más del 90% de los accidentes son consecuencia del error humano... de nuestro error; me pregunté qué podía hacer (aparte de mi trabajo), para evitar algunos de estos siniestros.

La respuesta a esta pregunta fue mi libro "**Cómo evitar un accidente de tráfico**" en donde hago un repaso de todo aquello que los agentes de tráfico vemos a diario en nuestro servicio cuando uno está a pie de asfalto, cuando uno huele la gasolina y palpa la *ferralla* y todo lo que conlleva el accidente.

Un libro donde cuento mis vivencias en los accidentes de tráfico. Un libro en el que creo yo, que todos nosotros, los agentes de policía, estamos reflejados con nuestras experiencias diarias, nuestras historias que luego tertuliamos para hacer entender de la fatalidad que pueden acarrear, por ejemplo, conducir con unas dichas copas de más.



Un trabajo con un objetivo concreto: **concienciar al lector y a la postre conductor de cualquier vehículo sobre los accidentes de tráfico.**

Y hablando de **concienciar**, quizás alguno de vosotros/as vean un cierto paralelismo con la palabra **educar**, y más concretamente con la **EDUCACIÓN VIAL**, con letras mayúsculas.

Soy un férreo defensor de la educación vial. Creo que sus beneficios a corto, medio y largo plazo son importantísimos. Y esta debe ser a mi juicio, uno de los caballos de batalla para conseguir entre todos/as unas carreteras y calles más seguras.

Una vez, en una conferencia sobre seguridad vial, una de las mayores autoridades en temas de tráfico de España, el **profesor Luís Montoro**, presidente de la fundación FESVIAL dijo en su ponencia "*... para que queremos calles, carreteras y vehículos inteligentes... si no conseguimos tener antes conductores inteligentes...*"

Honestamente, creo que la frase del profesor Montoro es mucho más profunda de lo que *a priori* a uno le pueda parecer y es que al fin y al cabo, en último lugar es el conductor quien pisa el acelerador, el que se detiene o no ante un "STOP" o el que bebe alcohol o no antes de conducir.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) dice que **los accidentes de tráfico no son accidentales** y por lo tanto, partiendo de esta premisa, son efectivamente, **evitables en su gran mayoría**. Porque todos ellos son producto de una causa (por ejemplo la infracción) que produce un efecto (el accidente). Y si hablamos de causa, la gran mayoría son debido al **factor humano**, a nuestro error y por lo tanto, un error evitable.

Nosotros, los policías de tráfico, vayamos como vayamos vestidos, estamos realizando un importantísimo trabajo, una labor formativa y educativa con la necesaria ayuda que la Administración local, autonómica o estatal presta en determinadas demarcaciones.

Pero conociendo un poco el tema y siendo sabedor de las dificultades que para muchos compañeros/as representa "enfrentarse" sin formación o sin la logística adecuada para realizar las sesiones formativas, permítame que les hable de una iniciativa, a mi juicio, importante desarrollada en mi comunidad autónoma.

En Catalunya los agentes de tráfico, tanto de la policía autonómica como de las policías locales que nos dedicamos a tiempo total o parcial en la formación viaria, tenemos una guía editada por el SCT, el organismo homólogo a la DGT en Catalunya, elaborada y desarrollada en su totalidad por un equipo de pedagogos, psicólogos y los mismos agentes formadores de educación vial para utilizar como referente en nuestro trabajo formativo.

Su nombre es GEMS (Guía Educativa para la Movilidad Segura), un trabajo que facilita nuestro trabajo y nos ayuda en la elaboración de programas formativos, basándose en dos bases principales en cuanto hablamos de formación en centros educativos:

- Edad: Programas de referencias diferenciando 4 grupos:
  - o 3 -8 años
  - o 8 -14 años
  - o Superior a 14 años
  - o Gente de edad avanzada.
  
- Factores de riesgo:
  - o Errónea o insuficiente percepción del riesgo
  - o La influenciabilidad (tendencia a dejarse influir por los demás)
  - o La escasa concienciación de uno mismo
  - o La falta de adaptabilidad.

Esta guía tal y como decía, es una muy buena herramienta que nos ayuda en nuestro trabajo diario, pero, permitirme que diga lo que un día un profesor me dijo: "... recuerda Miquel, que el mejor recurso siempre serás tú...", y creo que esto es muy cierto, sin duda alguna, y como ejemplo, al escribir estas frases me viene el recuerdo de la cantidad de material que elaboraba un compañero de una policía local con pocos recursos para sus clases formativas.



**“El mejor recurso eres tú...”**, esa es la frase que me dijo aquel profesor y que yo grabé en mi interior para cuando a uno/a le falta cualquier cosa...

Mi especialidad y en donde me siento más cómodo cuando hablamos de sesiones formativas de Educación vial, son las clases con alumnado de más de **15 años**.

Sé que a muchos les pueda resultar las **“peores”** clases por su **“yo paso”** y por cierta independencia impenetrable, pero en realidad son chavales vulnerables que necesitan en muchos casos un capote para lidiar los envites de la vida a su edad, los cuales tienen muchas inquietudes, muchos miedos y muchas cosas por descubrir.

Mi metodología y lo que a mí me ha funcionado es el **enfoque de la clase** con sinceridad en todo aquello de lo que les voy a hablar. Trato de **ser honesto** en todos y cada uno de los comentarios que surgirán y para nada demagógico.

Intento con mi actitud aproximarme a ellos, que me vean más como un amigo mayor que como un poli que va allá a dar la lata de turno. Evidentemente todo ello sin que se rompa el importante y necesario rol profesor-alumno, necesario para el buen desarrollo de las sesiones, ya que por encima de todo, el respeto no lo podemos perder y debemos tener siempre la situación bajo control.

Por ejemplo, uno de las sesiones estrella es aquella en donde uno les habla del **alcohol en la conducción**. En ella, cuando tengo enfrente de mí a alumnos mayores, con edades entre los 18 años o superiores la sesión se combina narrando vivencias que uno ha tenido, con algunas imágenes de accidentes (no escabrosas), en donde el alcohol o las drogas han tenido algo que ver, todo ello combinado con unos impactantes vídeos de cómo es la vida desde una silla de ruedas (*Cuando la vida te da una vuelta*. Editado por el SCT. Año 2009) o cómo te cambia la vida en un segundo (*A ti también puede pasarte*. Editado por el SCT. Año 2007).

Evidentemente, en la sesión también hablamos de los efectos del alcohol y el daño que nos produce su ingesta. De cómo actúa y se metaboliza en nuestro organismo, pero tal y como anteriormente comentaba siempre desde la honestidad.



Por ejemplo, durante al inicio de la sesión, cuando ya tienes su confianza, me gusta hacerles una pregunta pública:

- *"... Bueno chicos, que levante el brazo aquel o aquella que alguna vez se ha emborrachado..."*

La pregunta en sí ya les choca, pero más les choca cuando uno mismo levanta el brazo para añadirse al notable número de brazos levantados si se ha adquirido un buen clima de confianza. Seguidamente les cuento como un día en una fiesta tome unas copas de más y lo mal que lo pasé después... evidentemente **yo NO conducía**.

Esta praxis, lógicamente, tiene que ir adjunta a un refuerzo positivo, a una pequeña reflexión en la que se explica acto seguido que el consumo de alcohol en nuestro país está legalizado y que lejos de debatir si su consumo es bueno o malo, lo que está prohibido es su consumo en la conducción.

Esta cierta sinceridad con el fin de aproximarte a su mundo, ciertamente te abre las puertas a sus miedos, a sus preguntas que te van disparando poco a poco, como con el tema de las drogas, que si esto, que si aquello o si lo otro.

Es entonces donde puedes actuar desde el consejo de *hermano mayor*, diciéndoles la verdad sobre todo lo malo que acarrea entrar en su consumo.

Con todo, las sesiones formativas en que se habla sobre el alcohol y las drogas tienen una duración aproximada para su buen hacer de entre **2 y 3 horas**.



Por cierto, otro de los recursos que utilizo cuando la edad de los participantes oscila entre los **15-20 años** es el tratamiento de las emociones. De esta forma la información aparte de ser analizada por su cabeza, también les llega al corazón. Y es que hacerles ponerse en la piel de ciertas situaciones, sin duda funciona.

En las sesiones formativas sobre el uso del **cinturón o el casco** soy un poco más pragmático y objetivo y a los numerosos vídeos sobre accidentes o campañas de tráfico que todos podemos obtener a través de medios como el **youtube**, se unen lo que yo llamo "**experimentaciones**".

Así, por ejemplo, uno de los objetos que llevo a mis clases es un volante totalmente doblado en un accidente y otro en buen estado. Entonces pido a un par de chavales (intento que salgan los más cachas) que intenten doblarlo... evidentemente no podrán. Acto seguido les enseñé el volante doblado y varias imágenes en donde se aprecian volantes totalmente doblados por el impacto del tórax sobre el mismo.

Esta práctica, en la que ellos puedan "**tocar**" y "**sentir**" es sin duda un refuerzo a la información facilitada anteriormente en donde se explicaba la importancia del uso del cinturón.

Adjunto a continuación un link sobre un reportaje que **La Sexta** hizo sobre una de mis sesiones... espero que os guste:

<http://www.youtube.com/watch?v=4BmsEW9DtCA>

En mi caso, para finalizar, permitidme que os cuente que actualmente compagino mi trabajo como agente de tráfico a pie de carretera con las sesiones formativas en centros educaciones. Pero también, a raíz de la publicación de mi libro, ejerzo una labor divulgativa en instituciones, empresas y centros educativos. En donde realizo lo que yo cariñosamente llamo taller de seguridad vial "Cómo evitar un accidente de tráfico".



*Conferencia UPC*

Una actividad bajo el mismo nombre que el título del libro en donde hago un recorrido por el mismo, utilizando recursos como diversos como la música, los ruidos, vídeos, imágenes, dramatizaciones, narraciones de accidentes, emociones, experimentaciones, juegos, etc.

Todo ello con el fin de llegar al participante y concienciarlo sobre los accidentes de tráfico, su importancia, su repercusión, etc. Todo con el único fin de evitar algún que otro accidente en nuestras carreteras y calles.



*Taller con inmigrantes*



*Taller en empresa Cemex*

Estar en la carretera y en las aulas me ha permitido, en varias ocasiones, encontrarme en los diversos controles del fin de semana a chavales que habían asistido a la sesiones formativas en las que yo participaba y la verdad he obtenido excelentes buenas sensaciones y como no, un rotundo 0.00 mg/l .

Para mí, estos pequeños detalles junto a las críticas o comentarios que ellos mismos te dirigen, es **mi recompensa**, mi razón de seguir en la brecha. La razón de seguir creyendo que lo "poquito" que hacemos en formación vial, lo estamos haciendo muy bien.

A todos/as mi más sincera enhorabuena...

Miquel Bort